

Diario de Costa Rica

P. D. del Castillo é Hijos, AGENTES GENERALES DE ANUNCIOS.	Víctor Dubarry, DIRECTOR Y REDACTOR. San José, martes 21 de setiembre de 1886.	Ricardo Villafranca, AGENTE EN SAN FRANCISCO—CAL.
--	--	---

ANUNCIOS.
En la Administración se reciben á precios módicos.
Se harán rebajas proporcionales á la importancia que tengan para la Empresa.

REMITIDOS.
Sobre asuntos de interés general y escritos en forma conveniente, á juicio de la Redacción, serán publicados gratis.
Publicaciones de otra naturaleza, si fueren admitidas, lo serán á precios convencionales.

SUSCRICIÓN.
Por un mes..... \$ 1,00
PAGO ANTICIPADO.
Número suelto..... „ 0'10

CALENDARIO.
SETIEMBRE DE 1886.
ESTE MES TIENE 30 DIAS.

Mart. 21 San Mateo, arz., (*Patrón de San Mateo*) San Alejaudro ob., y Santa Ifigenia, vg.

Mier. 22 Santos Tomás de Villanueva; Mauricio y comps., mrs., y Santa Iraida, vg. y mártir.

Las Novedades
Los sombreros de última moda llegaron á esta
SOMBRERERIA.
MANUEL VEIGA.
5—4

REMATE.
Las mercaderías del finado Gil Miralles se rematarán el viernes 24 próximo á las 12. Inventario á la vista en la misma tienda, frente al Parque y contigua á la “Botica Francesa:” diariamente está abierta de las 11 á 3 de la tarde.
San José, Setiembre 20 de 1886.
J. TEODORICO QUIRÓS.
Corredor Jurado.
4-v-1

EXPOSICION NACIONAL.

Conforme al Programa que oportunamente ha circulado, el 26 del mes en curso debe procederse á adjudicar los premios que se otorguen á los exhibidores. Por consiguiente se suplica á los señores Jurados procedan desde luego al estudio y calificación de los productos exhibidos.

Se excita á los jardineros y agricultores para que el dia 24 del presente exhiban flores, granos, frutas y verduras, á efecto de que el Jurado respectivo pueda calificar esta clase de productos, y otorgar los premios correspondientes.

Los gastos de trasporte serán satisfechos por la Tesorería de la Junta.

P. D. DEL CASTILLO E HIJOS
COMERCIANTES Y COMISIONISTAS,
12 y 14—CALLE DEL GENERAL FERNANDEZ.—12 y 14.
VARIADO Y NUEVO SURTIDO DE
MERCADERIAS EN GENERAL.

Especialidad en cognacs y vinos franceses legítimos, en barriles, cajas y garrafas.
Perfumería fina y artículos para el tocador de la acreditada casa de RIGAUD & CHAPOTEAUT, de París.
Puros y cigarros de la afamada fábrica de don RAMÓN ALLONES, de Habana.

San José de Costa-Rica, Setiembre de 1886.

DIARIO DE COSTA-RICA.

El ejemplo.

Tiene natural división.

Es bueno ó es malo.

Con sus influencias suele salvar muchas almas; suele también perderlas.

De un lado el mérito, más allá la maldad, y delante del uno y de la otra, en presencia del ángel ó del monstruo, se pasea casi siempre el ejemplo, ora adornado con bellos atributos, ora marcado con el asqueroso pincel de la lepra.

Refieren historiadores veraces, que cuando Colombia comenzaba á moverse, rumbo á la emancipación, madres ancianas y esposas amantes, lleno de entusiasmo el espíritu, y de esperanzas la imaginación, rogaban á sus hijos y á sus compañeros que salieran en defensa de la Patria; y refieren que ellas mismas, de lejos ó de cerca, según las circunstancias, mantenían como sagradas vestales, la llama ardiente del valor nacional.

Las proezas de aquella generación privilegiada no se perderán jamás en los oscuros senos del olvido.

Antes bien, fulguran cada día con mayor intensidad y mayor brillo, y al pasar á modo de narraciones por el sereno mar de la historia, van dejando estela que no se borra.

Un día hallábase reunido el Congreso: los legisladores discutían un proyecto de ley relativo á pensiones.

Entre los presuntos agraciados figuraba la madre de Córdova, el héroe simpático de Ayacucho, víctima después de su propia gloria; el héroe magnífico que murió ahogado bajo el peso de sus laureles.

Iban ya á clausurarse las sesiones, sin que nada se resolviera: habíase olvidado que la necesidad no admite plazos.

De improviso la concurrencia, se abrió en dos filas, y el vasto salón en donde poco antes resonaban voces de pasiones y estallidos de debates acalorados, se pobló de silencio respetuoso.

La venerable señora se presentaba, llevando en el pecho las medallas, las condecoraciones que había ganado, en rudo batallar, el hijo de sus entrañas.

Entrar: quién se hubiera atrevido á tanto?

Si éso es prohibido.

Ni el Presidente de la República puede presentarse entre los

legisladores solemnemente reunidos; y si se presenta es sólo para oír acusaciones desde la barra, para defenderse, y para esperar la sentencia que se dicte.

Obando y Mosquera, magistrados de incomparable prestigio, ya habían tenido que someterse á tan duras pruebas: el uno por débil, y el otro por fuerte.

«Pero la anciana no vaciló ni un instante.

Imponían mucho sus canas que eran como hilos de plata destinados á tejer glorias; su semblante, majestuoso, recordaba lo más querido para la Patria; y era tan solemne su actitud, tan firme su resolución, que los centinelas, vestidos de gran parada, en vez de gritarle: «á la espalda!» le presentaron las armas.

Y apenas dió el primer paso en el recinto del Senado, todo el mundo se puso en pie, y el Presidente de tan respetable Corporación, enternecido, exclamó: «Señores, tenemos aquí á la madre de los Gracos.»

Ella avanzó, entregó un memorial que llevaba escrito, y se retiró sin esperar respuesta.

Ese mismo día hablaron eminentes oradores: la sesión se prolongó demasiado, porque todos, por iguales sentimientos movidos, querían presentar recuerdos de lo que esa anciana valía como ejemplo, y de lo que la Patria le debía por sus eminentes cualidades.

Y el memorial se resolvió por unanimidad de votos, entre los aplausos del pueblo que llenaba las galerías.

Qué grato es citar uno de esos episodios!

Y qué triste es la necesidad de bajar desde alturas tan amenas, hasta el campo donde bullen y se agitan las miserias que tratan de adherirse á los progresos que alcanzamos!

Pero el ejemplo malo cunde tanto, se propaga con tanta pertinacia, y ofende la moral con tanto ahínco, y prostituye el sentimiento con tantas seducciones, que es imposible el silencio, y que es natural la transición.

Padres de familia conocemos, que se entregan á la embriaguez; que hacen de los vicios más repugnantes una distracción constante; que salen de su hogar sin juicio y que regresan á él sin honor.

Olvidan, ofuscados, que cada uno de sus actos mancha el porvenir de los seres que aman; y que cada uno de sus delitos sirve de guía á los hijos tiernos para recorrer de precipicio en precipicio, el sendero lóbrego de la

desgracia; sendero que generalmente se camina á saltos, y en cuyo extremo hay profundos abismos de donde difícilmente se sale.

Cuadros llenos de sombras encontramos con excesiva frecuencia; y llega á endurecerse de tal suerte el criterio público, que raras veces los cubre con el velo de la compasión. Los deja descubiertos, los contempla horrorizado, y los condena severamente.

Es que detrás de esos cuadros, se ocultan muchas veces, generaciones medio perdidas, y se escuchan sonrisas de interminable bacanal.

En ocasiones, el mal ejemplo toma aspecto más apacible, y de más brillante apariencia.

La vanidad salvaje y vengativa; la envidia cobarde y ruin, se vuelven predicadores de infamia, allí en los mismos lugares que parecieran destinados tan sólo á simpáticas vibraciones de la honradez y de la caridad.

Y el carácter sano de la infancia, que analiza y que investiga, á medida que la razón va desarrollándose, se destruye ó se pervierte; y resulta, á fuerza de generalizarse el mal, que sociedades enteras decaen; que las aspiraciones más nobles no se fundan en la sencillez y el mérito, sino en la intriga y la adulación; que la promesa se vuelve infamia, y que la amistad se vuelve traición. Resulta que el valor moral, á modo de nube, desaparece impulsado por el viento del interés bastardo, y que en los horizontes del alma, se apagan los celajes y se aglomeran las brumas.

Vanidad es monstruo que quisiera devorarlo todo.

Envidia es serpiente que quisiera envenenar cuantos organismos nobles descubre.

Ambas, unidas, como se unen casi siempre porque son hermanas, destruyen desde el afecto generoso y sincero de las familias hasta la tranquilidad sensata de los gobiernos.

El chisme les sirve de arma.

La moda, de ostentación.

Con el chisme, matan al que pueden.

Con la moda, se levantan á cierta altura social donde frecuentemente hay que dudar del color de la cara y del color del alma; donde casi todo se pinta y casi todo se encubre; donde hay aroma y brillo, pero aroma y brillo de tiendas.

La seda sobre la pobreza; la deuda sobre la seda; labios que murmuran palabras vanas; rostros que aparentan pasiones desconocidas; bocas que rien sin placer y ojos que lloran sin dolor; lo con-

vencional al servicio del cálculo; y allá, por dentro, odios que comparan y condenan cuanto ven; maldiciones reprimidas contra el valor de un adorno ageno; celos insensatos que no buscan virtudes para imitarlas sino exageraciones lujosas para reproducirlas á toda costa; éso y mucho más se deriva del mal ejemplo.

De conjunto tan fatal, proviene la decadencia.

El buen ejemplo por el contrario salva, y tarde ó temprano encuentra recompensa doble de la conciencia que aplaude y de la justicia que premia.

UNA TUMBA.

I.

Nuestra alma, llena del dolor más acerbado, lamenta hoy la pérdida de un amigo querido, que ha abandonado para siempre la vida de la materia, remontando su vuelo á las regiones desconocidas del no ser.

No tenemos palabras con qué poder expresar lo que sentimos en estos instantes de tristeza y de dolor.

Desearíamos poseer la pluma de Lamartine, para dar forma á nuestros pensamientos y vida á nuestras ideas. Pero si nos falta el genio del gran poeta francés, nos sobra en cambio sentimiento, y empapados en él, vamos á consagrar unas líneas á la memoria de nuestro malogrado amigo Roberto Twight.

No tratamos de escribir una biografía: para ello carecemos de datos y de las aptitudes necesarias; queremos tan solo dedicar un recuerdo al amigo, al compañero, en más de una ocasión, de nuestras alegrías y de nuestros pesares.

II.

Estaba dotado Twight de una alma elevada y grande, que no se arredraba ante los obstáculos, ni se doblegaba bajo el peso de la desgracia.

Contaba apenas veintidos años, y ya había terminado brillantemente su carrera, y ocupaba buena posición social. Era estimado de todos y de todos querido, pues con su carácter dulce, con sus portos caballerescos y con su fino y agradable trato, se había captado las simpatías de todos los que le conocimos.

En tan corta edad había prestado ya servicios importantes, en el desempeño de diversos puestos, en los cuales dió siempre muestras de su laboriosidad é inteligencia.—Con tales recomendaciones, fué llamado al Colegio de Leon en Nicaragua, en donde sirvió con éxito varias cátedras. Estaba en ese Colegio cuando recibió la cruel noticia de la muerte de su padre.—Vióse, pues, precisado á regresar al seno de su patria, á su hogar antes alegre y ahora enlutado, en donde ocupó el lugar que dejara vacío el autor de sus días. Consagróse entonces por completo al cuidado de su familia, trabajando constantemente, sin abatirse bajo el peso de la obligación que á falta de su padre había con-

traído; antes por el contrario gozaba en ello, pues sonriendo se sacrifican las almas generosas, y sin esfuerzo se sujetan al yugo del deber.

III.

Con la mira de procurar á su familia la mayor suma de recursos, emprendió otra vez viaje á Nicaragua, en donde se hizo cargo de nuevo de las cátedras que antes desempeñara, las cuales sirvió durante algun tiempo. De Nicaragua salió para unirse á las tropas costarricenses—que iban á combatir por la autonomía de Centro América, cuando la pasada contienda de todos conocida.

Vuelto á Costa Rica, se consagró de nuevo con ahinco al cumplimiento de sus deberes de familia. Poco tiempo después fué llamado á desempeñar la Secretaría de la Dirección General de Obras Públicas, en donde se encontraba aún, cuando murió.

IV.

El destino preparaba entretanto otro rudo golpe para Twyght. Su madre siguió al sepulcro al esposo querido, y nuestro amigo quedó entonces huérfano y solo en el mundo. Lo que su corazón sufrió entonces no es posible describirlo. Hay dolores tan profundos, hay penas tan desgarradoras que no alcanza la pluma á dar ni siquiera pálida idea de ellos.

Solo si diremos que esas dos tumbas que se abrieron en el corazón de su hogar, fueron para Twyght una sola, en donde se enterraron sus aspiraciones, sus esperanzas y sus alegrías.

Con la muerte de Twyght se ha perdido una vigorosa inteligencia, se ha eclipsado una gloria patria, aunque modesta, se ha marchitado en flor una esperanza. Costa Rica ha perdido un buen servidor de sus verdaderos intereses, sus amigos un corazón generoso, desinteresado, noble; empapado en las más sanas ideas y en los más rectos principios.

¡Pobre Roberto! Había nacido para vivir en un mundo distinto del nuestro: la tierra es pequeño espacio para el vuelo de ciertas almas. Él, desprendiéndose de todo lo que es materia, cual la crisálida abandona su horrible vestidura de gusano, plegó sus alas y se elevó á las regiones etéreas.

V.

Hoy nos queda del amigo, tan sólo el recuerdo y una tumba en donde depositar las flores siempre frescas y aromáticas de la amistad verdadera.

San José, setiembre de 1886.

RAMÓN LORÍA IGLESIAS.

BOLETIN.

NUESTRO colega "El Maestro," en el número 1 de su segundo año, describe á grandes rasgos los progresos que ha alcanzado la instrucción pública entre nosotros.

Copiamos de él las siguientes palabras:

"Doscientas veintinueve escuelas oficiales ha habido en la República, de las cuales se han hecho cargo trescientos cinco institutores. Hoy ese

número ha aumentado; y aunque quizá algunas no estén satisfactoriamente servidas, adelante, cuando la Escuela Normal dé sus frutos, habrá maestros competentes, y el avance en el camino de la instrucción elemental será más considerable.

Dos dificultades que se irán venciendo conforme la Ley de Educación Común se convierta en costumbre nacional, son la falta de asistencia á las escuelas de parte de los niños, y la carencia de edificios escolares. La primera cederá á la energía de las autoridades en aplicar la ley; y la segunda cuando la negligencia de algunas Juntas locales de Instrucción sea sacudida por las penas que las Ordenanzas municipales imponen á los que no desempeñan como deben los cargos concejiles que su estado de ciudadanos les obliga á llenar. Sin embargo, esto es poco en comparación á naciones en que la masa de la población es más compacta, como varias repúblicas que no mencionaremos pero que existen cerca de nosotros, en donde esas dos circunstancias son más comunes.

Si el olivo de la paz sigue reverdecido en nuestros campos, esperamos que el año siguiente, al saludar la aurora del 15 de setiembre de 1887, habremos adelantado mucho más, siguiendo las huellas de las naciones que van á la vanguardia de la civilización."

CON el mayor placer manifestamos hoy que la función dada por la Compañía Luque en la noche del domingo fué espléndida.

La obra del señor Echegaray titulada "En el seno de la muerte" pertenece al género trágico antiguo, y si hemos de dar crédito á críticos distinguidos no vivirá muchos años. Obra eminentemente poética, lo es sin duda; pero la trama, aunque complicada, sólo puede despertar interés en el seno del patriótico pueblo de Aragón, tan amante de refrescar el recuerdo de sus luchas y de sus grandezas.

El desenlace es terrible: se mueren tres ó cuatro personas, y el mismo rey don Pedro, para salvarse, necesita muchos esfuerzos y revelaciones.

Los artistas trabajaron muy bien. Sea nuestro primer aplauso para la inspirada é inteligente señora doña Soledad A. de Luque. Cada día encontramos en ella más perfecta expresión, más naturalidad, más brillantes recursos dramáticos, detalles más pulidos. Doña Soledad interpreta á maravilla los sentimientos delicados y las pasiones violentas. Se eleva, visiblemente, y no desciende sino envuelta en aplausos.

Doña Francisca C. de Ramírez, ya se anima bastante, sobre todo en los pasajes que exigen rapidez de dicción. Le auguramos magnífico éxito si siempre se presenta en escena como se presentó el domingo. El público la obsequió con pruebas de justa simpatía.

Tócanos felicitar á don Julio Luque. Papel difícil fué el suyo, y lo desempeñó con bastante perfección. Observábase en él el deseo, muy na-

tural, de presentar con fidelidad y sin el menor decaimiento las transiciones del amor, de los celos, de la lucha armada y de la venganza sangrienta.

Don Francisco Alba, don Adolfo Luque, don Juan Ramírez y don Enrique Luque, todos representaron muy bien; todos merecen elogios.

Verdad que los trajes no tenían completa exactitud histórica; pero esa circunstancia que para muchos pasaría inadvertida, es disculpable.

Concluyó la función con la graciosa parodia "El Galeotito," en que una vez más brillaron las dotes cómicas de los que en ella tomaron parte.

DURANTE la representación de "El Galeotito," hubo en el teatro un suceso lamentable.

Alguien arrojó desde la galería una piedra de regular tamaño, la cual hirió en la cabeza al señor Gurdian (padre) que ocupaba una luneta.

La policía cumplió con su deber.

SE HALLA en esta ciudad el ciego Ramón M. Palacio, hombre ilustrado, digno de respeto por su edad, por sus cualidades y por su desgracia.

Es autor de varias obras importantes que vende á módico precio.

La generosa sociedad de Costa Rica, sin duda le brindará apoyo y le dará consuelo.

SABEMOS que el Dr. Motúfar ha concluido la obra histórica que se le encargó.

Comprende sesenta capítulos documentados en dos tomos más voluminosos que los de la "Reseña Histórica."

El autor se ocupa ahora en revisar su trabajo y en hacer una copia clara para que la obra pueda imprimirse en cualquier parte del mundo.

CARTAGO setiembre 20. Algunos vecinos de Agua Caliente destruyeron anoche una pared ó muralla del edificio de los baños termale. Se ignoran los motivos de esta venganza mezquina.

(Comunicado.)

EL proyecto de Banco Hipotecario. Ayer se reunió otra vez el Congreso, y la comisión á cuyo estudio pasó el citado proyecto, presentó el siguiente informe:

Congreso Constitucional.

La fundación de un Banco de crédito Hipotecario se considera como una necesidad en Costa Rica para el fomento de la agricultura, industria principal, por no decir la única de este país. Un establecimiento de esta naturaleza es el anhelo de todos, y la Representación Nacional tiene que apoyarlo. Por esto los individuos que componemos la Comisión especial para dictaminar sobre el contrato celebrado entre el Poder Ejecutivo y el Sr. D. Adrián Collado y Benet, éste como apoderado del Sr. D. Crisanto Medina Salazar, para el establecimiento de un Banco Hipotecario en Costa Rica, con entusiasmo entramos al estudio de esta negociación y, francamente, encontramos que bajo el nombre de un contrato el empresario se propone establecer

un Banco Hipotecario en Costa Rica si se le hacen concesiones que á nuestro juicio no podemos otorgar.

Desde que vimos que el Banco puede exigir hasta el uno por ciento sobre las cantidades que preste, ya no calificamos como benéfica á la agricultura esta institución, porque es un hecho que la agricultura entre nosotros generalmente hablando, apenas produce un rendimiento equivalente al interés que el Banco podría cobrar; y si nos fijamos en que este interés tendría que pagarse adelantado por semestres, naturalmente ya es más del uno por ciento lo que el agricultor tendría que reconocer: tal sería el resultado si el Banco hiciera los préstamos en metálico; pero si habrían de ser, como se estipula en la negociación de que nos ocupamos, parte en metálico y parte en cédulas Hipotecarias, tenemos que concluir que la fundación del Banco aludido con tales condiciones, sería la ruina de la agricultura en Costa Rica.

Todos sabemos que los Bancos Hipotecarios cobran intereses módicos, tanto porque los créditos están bien garantizados, como porque las cédulas hipotecarias que emiten, aumentan efectivamente su capital cotizándolas á un tipo que por bajo que sea no sufre tanta disminución en el valor representativo de ellas, como el que tendría que sufrir en Costa Rica, donde no hay empresas ó establecimientos para colocarlas.

Costa-Rica ha recuperado su crédito desde que arregló su deuda exterior, y ya principia á sentir el movimiento que la empresa de ferrocarril al Norte tiene que darle; y es de esperarse que haya nuevas empresas, no siendo difícil una semejante á la de que tratamos, sin las exenciones y privilegios que este empresario demanda, tales como la de no pagar derecho alguno fiscal por las acciones y cédulas que emita el Banco y por la importación y exportación de metálico, la forma especial en la constitución de hipotecas y ley particular para hacerse pagar sus créditos activos.

Por las razones expuestas nuestra opinión es negativa á la aprobación del contrato aludido; mas el Congreso resolverá lo que crea más conveniente.

Setiembre 20 de 1886.

Hicieron uso de la palabra, en defensa del proyecto, los señores Diputados Aragón y Carazo, y en contra los señores Diputados Fuentes, Guevara y Venegas.

Por falta de espacio no tratamos hoy detenidamente del asunto; pero sí hacemos constar que de las mismas opiniones de la Comisión se desprende que ella, en vez de pedir una improbación completa del contrato celebrado, habría debido proponer modificaciones.

Lo primero podría argüir propósito deliberado—que sin duda no existe—de contrariar hasta la idea fundamental que por otra parte se juzga buena.

Lo segundo daría lugar á más acertado y menos apasionado debate.

Ojalá se analice el contrato cláusula por cláusula. Eso conduciría á buenos resultados.

"FELIPE DIAZ."

Este sitio de comuneros y no de comunidad—inviolable según la teoría constitucional y violado prácticamente por las autoridades—aunque interesa á dos barrios importantes de la ciudad de Cartago (El Carmen y San Nicolás,) se encuentra en estado litigioso desde el 24 setiembre 1884 para desmentir al siglo XIX y para probar tal vez que no debe hacerse alarde del vapor y de los progresos modernos. Por esas razones, los comuneros que suscribimos, desconocemos para lo pasado y lo porvenir al que se ha titulado apoderado de los vecinos del barrio San Nicolás (Taras,) señor Enrique Poveda Valverde á quien revocamos en caso necesario cualquiera autorización ó poder que se atribuya respecto á dicho sitio, pues así lo hemos declarado ante la autoridad judicial y lo repetimos ante la nación.

Cartago, 17 setiembre de 1886.

Rafael Figueroa.—Juan R. Quesada. José María Valverde.—Dolores Quesada.—Juan Trejos.—Simón Solano. José M^a Quirós.—Manuel Quezada. Dolores Granados.—Zacarías Quesada.—José Alburola.—Isidoro Quesada. Francisco Fernández.—Juan Ramón José María Portuguez.—Jacinto Valverde.—José Francisco Loria.—Epifanio Olivares.—Jesús Garro.—Fe^o Astorga.—Lucas Chavarria.—Rafael Obando.—Victoriano Garro.—Cornelio Poveda.—Faustino y Rosendo Poveda.—Juan Quesada.—Juan Bonilla. Norberto Navarro, Manuel Rodríguez. José M^a Cerdas.—Ermenegildo Calderón.—Juan Quesada.—Hilario, Juan, Ramón, Indales, Vicente, y Juan Francisco Quiroses.—Luz Sanabria.—Julio Sanabria.—José María Sanabria.—Jesús Molina.—Antonio Solano.—Pedro Solano.—Jerónimo Solano, Vicente Solano.—Ramón Carranza.—Nicolás Quesada.—Elias Quesada.—Antonio Quesada. Manuel Sanabria.—Baltazar Quesada. José María Aguilar.—Ignacio Monge. Cecilio Acuña.—Antonio Fernández. Macario Quesada.—Cecilio Loria. Luz Monge.—Ricardo Quesada.—Juan Figueroa.—Leonidas Figueroa.—Leandro Figueroa.—Eustaquio Figueroa. Miguel Aguilar.—Nereo Zúñiga.—Jesús Solano.—Rafael Jiménez.—José M^a Calvo.—Casimiro Quesada.—Cayetano, Ceferino é Isidoro Quirós.—Agustín Barquero.—J. de los Ángeles Valverde.—Nicolás Valverde.—Manuel Loria.—Manuel Zúñiga.—José María Portuguez.—Nicolás Monge. Antonio Montoya.—Telésforo González.—Pedro Olivares.—Martín Ramírez.—Liborio Castillo.—Juan Figueroa.—Frutoso Quesada.—Juan Portuguez.—José María Zúñiga.—Ramón Barquero.—Toribio García.—Virgilio Monge.—Vicente Quesada.—Lauriano Mora.—Sebastián Calvo. Alfonso Quesada.—Pedro Damián Quirós.—José María Obando.—Rafael Rodríguez.—Irineo Obando.—Manuel de J. Obando.—Raimundo Loria.—Ramón Obando.—Adriano Astorgas.—Casimiro Astorgas.—Ramón Astorgas.—Ramón Acuña.—José Obando.—Manuel Valverde.—José Ma-

ría Chavarria.—Anselmo Solano.—José María Batista.—Patricio Quesada.—Clemente Aguilar.—José González.—Vicente Chavarria.—Esteban, Juan y Eligio Monge.—Mauro Quezada. Francisco Quesada.—Francisco Zúñiga Quirós.—Francisco Zúñiga Monge. José Quezada.—Ramón Quesada hijo. Hipólito Rodríguez.—Agaton Fernández.—Lino Vargas.—Rafael Aguilar. José M^a Jiménez.—Evaristo Obando. Juan Ulloa.—Raimundo Calvo.—Feliz Calvo.—Rafael Calvo.—Esteban Calvo.—Julián Rojas.—Manuel Monge Sánchez.—José Fernández.—Camilo Trejos.—Manuel Astorga.—Mariano Quesada.—Cesilio Fernández.—José M^a Fernández.—Vicente Quezada.—Manuel Sanabria.—Juan Astorga.—Ramón Ruiz.—Feliz Monge.—Nicolás Quesada.—Ramón Rojas.—Manuel Carranza.—Casimiro Barahona.—León H. Aguilar.—Julián Bargas.—Mercedes y Valentín Sánchez.—Francisco Sedeño.—José María Sedeño.—José María Calvo.—Isidro Durán.—Manuel Astorga.—José Aguilar.—Marcelina Sanchez.—Nazario Fernández.—Juan Damasio Masis.—Nereo Hernández.—Cacio Portugues.—Juan Rojas.—Rosario Acuña.—Francisco Rojas.—Marcos Fernández.—Mercedes Calderón.

MACARIO QUEZADA.

5—2.

Ya se acerca el día DE FINADOS. AVISO.

A los señores que deseen consagrar á sus familias en el Camposanto algun recuerdo eterno en lápidas de mármol, les suplico encarecidamente se dignen encargarnos lo más pronto les sea posible, en atención á los muchos pedidos que para ese día tengo ya y debo de cumplirlos.

El artista.

10—1

AVISO.

El Sr. don David C Price está encargado del cobro de todas las cuentas de la Botica del Comercio.

DURÁN & NÚÑEZ.

15—8

PARA EL DIA de los difuntos.

Taller de Marmolista.

URUCA 8.

Para este año tengo un completo y hermoso surtido de lápidas sepulcrales de ornato, grabadas y en relieve, mármoles todos escogidos de cuantas clases, gustos y dimensiones quieran; precios muy económicos.

10—1

Imp. de J. Canallas, O. de la Universidad 9 y 11,

Medallas de Oro y de Plata en las Exposiciones de 1865 y 1879 en París.

Curacion DE LAS INCONTINENCIAS de la ORINA CON LAS Grageas Grimaud

de POITIERS

FERRO-ERGOTADAS

Aprobadas por varias Sociedades de Medicina de Francia y del Estrangero.

Empleadas desde mas de 30 años há en los Hospitales, Asilos y las Colonias penitenciarias con buen éxito constante, contra las Enfermedades cloróticas y Anémicas de todas clases.

PALIDEZ DE LOS COLORES DEL CUTIS

Nuevo método MEDICINAL precioso y único para la CURACION de las

INCONTINENCIAS DE LA ORINA

VENTA POR MAYOR :

En Poitiers (Francia), en la Casa de MM. GRIMAUD Fils y C^o, rue (calle) Bopcenno, 19
Depositos en las principales Farmacias

A LA REINE DES FLEURS

AROMAS NUEVOS

DE
L. T. PIVER en PARIS

Mascotte

PERFUME PORTE-BONHEUR

Extracto al Corylopsis del Japon



PERFUMES EXQUISITOS:

Paris Bouquet — Anona du Bengale
Cydonia de Chine
Stephanie d'Australie
Heliotrope blanc — Gardenia
Bouquet de l'Amitié — White Rose of Kezanlik — Polyflor oriental
Brise de Nice — Bouquet Zamora

ESENCIAS CONCENTRADAS (de todos los Aromas) DE CALIDADE EXTRA

EPILEPSIA HISTÉRICO CONVULSIONES ENFERMEDADES NERVIOSAS



¡Curacion frecuente!
¡Alivio siempre!

CON EL USO DE LA
SOLUCION ANTI-NERVIOSA
DE
Laroyenne

VENTA POR MAYOR
PARIS, 7, Boulevard Denain, 7, PARIS
FARMACIA DUREL

Depositorio en Costa-Rica: D^o Don PANFILO VALVERDE.

PILDORAS del D^o CRONIER

al
Yoduro
de
HIERRO
y de
Quinina

Estas Pildoras de una preparacion intachable y de una conservacion indefinida, restituyen a la sangre su riqueza y fortifican, poco a poco las Constituciones linfáticas, débiles y extenuadas.

MEDICAMENTO
el mas activo para curar la
Clorosis
Flores blancas
Supresion de las Reglas
Menstruaciones dificiles
Dolores de Estómago
Afecciones escrofulosas

Píldoras
CRONIER

PARIS
9, calle de Grenelle St-Germain, 9
Depositorio en Costa-Rica:
D^o Don Panfilo Valverde

Píldoras
CRONIER